



# Reseña

**ALBERT BOADELLA:**

“Adiós Cataluña, crónica de amor y de guerra“

*Por: Lic. Mayra Alejandra Prado Guerrero*

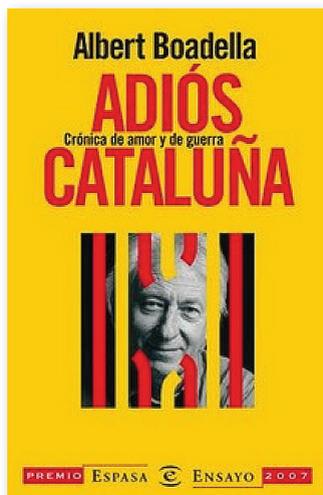
## ALBERT BOADELLA:

### *“Adiós Cataluña, crónica de amor y de guerra”*

Editorial Espasa (Madrid), 2007, 284 págs.

**Por: Lic.Mayra Alejandra Prado Guerrero**

Universidad del Valle



“Visto lo que está ocurriendo en Cataluña, adquieren actualidad unas observaciones de Pío Baroja: “Yo no creo que haya nada útil, nada aprovechable en el nacionalismo” Y don Pío aclaraba esta valoración suya: “Si ya a los hombres nos empieza a pesar el ser nacionales; si ya comenzamos a querer ser sólo humanos, sólo terrestres, ¿cómo vamos a permitir que nos subdividan más, y el uno sea catalán, y el otro castellano, y el otro gallego, como obligación? Y remataba su razonamiento: “Todos los pueblos que retroceden en la historia quieren convertirse en regiones separadas”

Sección Brevete, Periódico El Mundo (España).<sup>1</sup>

# ¡Olé!

¡Olé! se grita en la plaza: Mientras torero y toro danzan el rito de la muerte.

No hay nada más cruel que una corrida de toros, –pensaba–.

Entre cruces de mensajes privados con un colega surgió una conversación sobre toros, la tozudez y la diplomacia, se echaron de ver. La oposición a la tauromaquia siempre había sido mi postura. Hasta que sin pensarlo Boadella se coló en nuestra conversación. Los toros para Boadella son una expresión casi mítica de la existencia, hasta tal punto que no existe nada más excitante que una corrida en donde se indulte a un toro. Así fui seducida a su lectura. Su nombre totalmente desconocido para mis oídos, y sus letras más aún; no obstante ello, asumí la aventura de leerlo. Ahora podría valorarlo como un libro de obligatoria lectura para geógrafos o geógrafas que se precien amantes de la geopolítica. ¡Bienvenidos y Bienvenidas!

El catalán Albert Boadella (1943- ) ¿es un hombre de izquierda... derecha... o centro...? Es una incógnita, definitivamente. Sin embargo, se le puede definir, como

<sup>1</sup>Edición Impresa. 13 de septiembre de 2012

una especie de urticaria política<sup>2</sup> gracias a sus posturas; o más bien, imposturas sobre el nacionalismo regionalista de Cataluña, que lo llevan a convertirse en uno de sus mayores adversarios; y por ende, a su "muerte civil", como él mismo, dice:

*"(...) Me consta que la natural satisfacción conmigo mismo pone de los nervios a un buen puñado de ciudadanos, los cuales se hallan empeñados en hostigar una hilarante existencia.*

*Semejantes adversarios vocacionales encubren a menudo sus efectivos militares contra un servidor justificándolo como **disidencias ideológicas** o **acusaciones de alta traición a la tribu**, pero la auténtica razón de sus fogonazos es, ante todo, disparar contra un espécimen que exhibe públicamente la insolencia de pasárselo en grande.*

*En el fondo, tales envites bélicos en forma de letra impresa, emisión radiofónica, imagen televisada, o simple anónimo electrónico, han resultado providenciales. Debo reconocer que su contribución se ha revelado imprescindible para realizar la quimérica dualidad de artista y guerrero a la vez. (...)*

*Esta breve declaración de principios hace patente mi resistencia ante cualquier "viaje" que pueda alejarme de la cruda realidad, al mismo tiempo que sentía, y siento, una enorme fascinación por hacer el amor y la guerra en justa armonía. Así lo he venido practicando fuera de todo complejo, pero también porque la salud me ha permitido combatir y amar sin tregua ni descanso." Págs. 17-19*

Actor, dramaturgo y exdirector y fundador del Els Joglars (1961) reconocida compañía de teatro a nivel internacional. Además de contar con un amplio repertorio de obras cargadas de humor satírico y sarcástico, algunas sobre la penosa, pero real situación de la clase política de Cataluña; entre otras, La Torna (1977), Operación Ubú (1981) y Teledeum (1983). Autor de numerosos artículos y libros de ensayo y teatro.

*Adiós Cataluña, crónica de amor y guerra* merecedor del premio Espasa de ensayo 2007 es un libro escrito en el contexto de una España pre crisis, aunque no se trata de una radiografía de ésta; por así decirlo, más bien, es la realidad catalana no oficial, aquella no contada en periódicos, ni en televisión. Además de ser un fiel testimonio de más de 25 años de vida que se mueven entre el amor y la guerra. Ante un enemigo difícil de vencer: "el nacionalismo catalán" como el mismo ironizó, ante el periódico El País<sup>3</sup>: "La guerra está definitivamente perdida, aunque debo reconocer que ha sido una derrota placentera". En una prosa audaz, de carácter denunciativo, cargada de sarcasmos e ironía que envuelve a quien lee, en una atmósfera que para un guerrero y amante sería difícil de vivir y evitar.

El libro consta de 12 capítulos intercalados bajo los títulos de amor y guerra. En su crónica sobre el amor ofrece una visión sutil, cotidiana, comprensiva y vitalista encarnado en su mujer, su compañera de vida: Dolors. En contraste, la crónica de guerra, es un escenario de aventuras y batallas que responden al nacionalismo identitario y excluyente de Cataluña. Finalmente, nos ofrece un epílogo campante en el cual nos enfatiza y explica sobre su gran afición: Los toros.

<sup>2</sup>Al inicio del libro se encuentran un serie de escupitajos literarios contra Boadella, he aquí uno que confirma; entre otros, esta definición: "Entre ellos [fundadores de Ciutadans] hay uno que no puedo nombrarlo porque de hacerlo podría ocurrirme una desgracia, y no sería la primera. El tipo en cuestión me produce una fuerte **urticaria** y el médico me tiene prohibido acercarme a él. Solo les diré que se trata de un conocido hombre de teatro" J. de Sagarra, *La Vanguardia*. Pág. 14

<sup>3</sup>El País. Reportaje "Adiós, Cataluña, hasta otra vida". Edición Impresa. 19 de octubre de 2007

La exquisitez de su prosa, no es tanto, como el amor real a su esposa. En los capítulos dedicados al amor, Boadella muestra la dulzura hogareña e íntima de su cotidianidad, que le proporcionan la fuerza y vitalidad para continuar la “guerra”, según él mismo afirma. Su visión del amor está permeada por la belleza y sutileza de Dolors. Admirador incansable de sus cuadros. Nos muestra que el amor es una construcción cotidiana y comprensiva llena de sutilezas y fraternidades.

Posteriormente; o intercaladamente, Boadella nos captura con los capítulos dedicados a la “guerra” que no son más, que una denuncia pública de una clase política que ha forjado un nacionalismo a base de mentiras y especulaciones. A partir de una noción equivocada de nación y patria se han fundado pretensiones independentistas que, Boadella se ha encargado con su ejército de dar la batalla y mostrar con evidencias las impertinencias de la clase política galopante en Cataluña.

¡Olé! Los toros, su gran afición. En el epílogo campante, pone en tela de juicio a los movimientos antitaurinos, nos invita a pensar que tan eficaces son para seguir sosteniendo el statu quo de la tauromaquia, es decir, como su acción surge el efecto contrario, a lo que se proponen. Boadella afirma: “el resultado está a la vista: cada vez hay mayor número de ganaderías y se torea mejor (...)”. Sin embargo, la tauromaquia es todo un arte, para nuestro guerrero, parafraseando sus propias palabras nos dice que la grandeza de un torero está en la forma con que se trata a un toro “esta es la clave de su grandeza como artista. Nada resulta forzado y por este camino consigue que el feroz antagonista acabe como un armonioso colaborador de su propio sacrificio”. Ante esto, la percepción a la tauromaquia se vuelca a una expresión casi mítica de la existencia del animal, y cómo entre más adjetivaciones del torero hacia él, encontrará su recompensa en el indulto. Esta es la verdadera tauromaquia.

Intuyo, que a éste nivel los lectores y las lectoras estarán molestos por no sentir esto una reseña en estricto sentido; y más aún, se preguntarán que podrá decirnos un actor y dramaturgo de una compañía teatral sobre geografía. La respuesta es contundente: Mucho. He aquí los detalles.

En primer lugar, la “tribu” como bautiza a la Cataluña nacionalista, no es más que un concepto geográfico que define un socio-espacio cerrado, agrupado por personas de la misma raza y costumbres. Cataluña y su clase política, bajo este punto de vista, es la manifestación exacerbada y enfermiza de un sentimiento ultra territorial (nacionalismo) contra un enemigo: “España”. Nuestro guerrero, apunta:

*“De la única cosa que podría estar agradecido a Catalunya es que en aquella tierra nació Dolors. Por lo demás los hechos me han venido demostrando que el nacionalismo no es más que la sublimación de un incidente sexual, por el que la sola razón de ser originario de un lugar u otro es motivo de ridícula superioridad frente al vecino. Bajo esta óptica, sentirse deudor de un territorio es un disparate monumental. Fuera de un contexto místico religioso, la tierra, las piedras y los vegetales no pueden ser nunca materia de agradecimiento. No hay ninguna correspondencia biológica posible. Solo merecerían un reconocimiento quienes no destrazan el entorno, pero este no es precisamente el caso de Catalunya actual, que ha contaminado el territorio a base de naves industriales en los más bellos parajes, multitud de edificios atroces en las costas, recalificaciones salvajes en todos los núcleos urbanos y una catástrofe espectacular en las infraestructuras de comunicación.”Pág.97*

En segundo lugar; como vemos, el nacionalismo es definido como "la sublimación de un incidente sexual", o sea, reconceptualiza la definición construida durante el siglo XIX, en la cual se extrapolaban los sentimientos de pertenencia para construir las llamadas "naciones". Atado al concepto de nacionalismo está el concepto de identidad territorial, el cual revaloriza como aquel hecho natural de sentirse perteneciente a un lugar, como parte de una génesis ambiental, cultural e histórica; que no conlleven al fanatismo, ni al racismo, ni al enfrentamiento, ni al victimismo.

Así mismo, cuestiona de forma fuerte la sobrevaloración del territorio en Cataluña, que en sus propias palabras, se opone afirmando: "los derechos individuales sobre los derechos de los territorios" lo que más tarde, se convertirá en base de un ideario para una nueva emboscada opositora: Ciutadans de Catalunya. Sin embargo; el contexto amerita pensar sobre cuáles derechos del territorio se están hablando en la Cataluña nacionalista, de ahí parte el principio. La fundación de Ciutadans de Catalunya, no es más, que la muestra de una acción colectiva en pro de transformar una realidad territorial con todo lo que ello involucra, en últimas, esa era su razón de ser. Al respecto, nos dice:

*"El nombre de la plataforma fue una definición estratégica porque sitúa el problema esencial de nuestra nación en la contemporaneidad. España continua padeciendo una mayoría de "pueblo" de "súbditos", e incluso de "vasallos vocacionales", y ello constituye uno de los mayores fracasos de nuestra democracia. Es evidente que desde la transición se percibe un mejor conocimiento de los derechos, pero sigue faltando una conciencia de los deberes, especialmente los referentes al compromiso personal en el funcionamiento de la colectividad. Pervive la ancestral dejación de las responsabilidades sobre quien ostenta un cargo superior. Eso comporta una resignación, a veces indigna, que se manifiesta en unas tragaderas disfrazadas de juicioso conformismo. En nuestro país la cobardía personal de la gente adquiere popularmente reputación de sensatez." (...) Para comprobar prácticamente la atávica aprensión de los españoles a reflexionar como ciudadanos libres, solo hay que escuchar hoy al "pueblo" cuando los micrófonos de los medios salen a la calle; entonces la opinión "popular" se convierte en uno de los espectáculos más deprimentes de nuestro país. El problema esencial que plantea semejante panorama es que no existen matices; solo hay dos reacciones extremas que se han alternado cíclicamente: la vil pasividad o el exterminio del adversario". Pág. 246-247*

En últimas, *Adiós Cataluña* es un libro que a pesar de haberse escrito hace 6 años, ahora toma mayor relevancia por la actual situación político-territorial de Cataluña en donde soplan aires independentistas, en tiempos de una España azotada por la crisis económica europea. En definitiva, es un libro contestatario y beligerante que seduce e introduce posturas novedosas sobre el nacionalismo que ha contaminado a Cataluña; según Boadella, hasta tal punto de desembocar en una enfermedad mental colectiva.

En fin, ¡Qué intransigente es Boadella!, dicen.

**¡Adiós, hasta la próxima!**